

## POESÍA ROMÁNTICA ESPAÑOLA. BÉCQUER.

Si los poetas de fines del siglo XVIII y principios del XIX habían introducido elementos prerrománticos en su lírica dentro de los principios estéticos del Neoclasicismo, los románticos representan una ruptura total con la tradición clasicista.

En la métrica proceden con libertad absoluta (los ritmos y estrofas). En la temática abandonan el bucolismo y la mitología y dedican su atención a la historia y leyenda nacionales y a la expresión de lo íntimo. En el estilo olvidan las normas neoclásicas sobre el "buen gusto" y se expresan con vehemencia, expresividad y energía. Es una poesía que consigue efectos insospechados de color, sonoridad y emoción.

La mejor producción del Romanticismo lírico español se centra en el campo de la poesía narrativa y en la expresión de lo plástico, como puede apreciarse en los romances de **Ángel Saavedra, Duque de Rivas (1791-1865)**, en los poemas de **José de Espronceda (1808-1842)** y en las leyendas de **José Zorrilla (1817-1893)**.



Duque de Rivas



José de Espronceda



José Zorrilla

Sin embargo, los mejores poetas románticos españoles pertenecen a una generación posterior, cuando empezó a triunfar el Realismo: **Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870)** y **Rosalía de Castro (1837-1885)**, orientados hacia la expresión de lo íntimo. Se trata de poetas llamados "posrománticos" o "románticos rezagados". Estudiaremos con detalle la figura de Bécquer.

### Gustavo Adolfo Bécquer

Bécquer es el punto de partida de la moderna poesía española. Para comprender su influencia en las nuevas generaciones, es preciso considerarlo no como un "epígono" del romanticismo, sino como un romántico que mira hacia el futuro, como también sucede con el alemán Heinrich Heine. En su poesía aparecen características de una nueva concepción literaria muy alejada de la retórica del romanticismo de la primera mitad del siglo.

Cuando Bécquer escribe, el Romanticismo ya ha perdido su influencia, y la poesía de las ideas va siendo sustituida por la de las sensaciones y las sugerencias. Esta generación, que algunos llaman posromántica, escribe en un tono muy distinto del que empleaban los románticos de la primera mitad del siglo. Aparece un estilo más íntimo y menos retórico.

Es el camino que inician Heinrich Heine (1797-1856) en Alemania, Charles Baudelaire (1821-1867) en Francia y Edgar Allan Poe (1809-1849) en lengua inglesa. Este último es partidario de una poética basada en la musicalidad del lenguaje, en la fuerza evocadora de sus resonancias, en la imprecisión de su sentido, todo ello base de lo que luego se llamará "poesía pura". Los dos principios en que se basa esta nueva concepción literaria serán el "sueño" y la "fantasía".

La visión poética de Bécquer también se ajustará a estos principios (sentimientos, sensaciones, emociones, recuerdos, sugerencias, intimidad) más que a una concepción romántica basada en las ideas o la inspiración. **La renovación poética europea del segundo tercio del siglo XIX tiene en España a Bécquer como su principal representante, y será el modelo para los nuevos poetas en lengua castellana.** La aparente sencillez de sus poemas hace que el público que los lea sea muy variado, pero estudiarlos profundamente supone adentrarse en un mundo de lirismo puro.

### Trayectoria de Bécquer

Gustavo Adolfo Bécquer nació en Sevilla en 1836, hijo de un pintor costumbrista y descendiente de flamencos afincados en Sevilla desde el siglo XVI. Desde su infancia, la vida del poeta viene marcada por las adversidades. A los cinco años muere su padre y a los once, su madre. El 1 de noviembre de 1854 llega a Madrid, donde tiene dificultades económicas, con la pretensión de conseguir la gloria literaria. Se dedica a colaborar en periódicos poco importantes y escribe libretos de zarzuela.

En 1858 padece una grave y larga enfermedad. Durante su convalecencia conoce a las hermanas Julia y Josefina Espín, que tanto van a influir en la creación de las *Rimas*, escritas quizá entre 1859 y 1868.

En 1860 conoce al poeta Augusto Ferrán, conocedor de la lengua alemana y de la poesía de H. Heine, que tanto influirá en su obra. Son años de gran actividad literaria: colaboraciones en periódicos, poemas, leyendas.

En 1861 se casa con Casta Esteban. En 1868 iba a publicar sus poemas (las *Rimas*), pero la Revolución de Septiembre lo impide, y estos se pierden. Ese mismo año Bécquer se separa de su mujer y acompaña al ministro conservador al exilio de París. A su vuelta, retirado en Toledo con su hermano y sus dos hijos, Bécquer reconstruye las *Rimas*. El manuscrito se llama *Libro de los gorriones*.

Muere el 22 de diciembre de 1870, a los treinta y cuatro años. Pasó por la vida discretamente y pocos valoraron su obra mientras vivió. En 1871 sus amigos publican sus obras. Serán editadas cuatro veces más durante el siglo XIX. Pero habrá que esperar al siglo XX para que su obra sea estimada en todo su alcance y significación.

Bécquer es maestro de los nuevos poetas del siglo XX. Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Luis Cernuda miran hacia él y descubren su poética.



### La poética becqueriana

Su concepto de la poesía, expuesto en diversas obras en prosa y en algunas rimas, gira en torno a diversos pensamientos: definición de la poesía, percepción de lo poético y dificultad de la expresión poética. En cuanto a la definición de poesía, dice que hay dos tipos de poesía, una brillante y sonora y otra íntima y delicada. Será esta última la que cultive Bécquer. En la renovación formal el autor se basa en dos elementos: de un lado la brevedad y la concisión, y del otro, la sugerencia, la insinuación, el misterio de lo impreciso.

Hay que destacar que la poesía de Bécquer contiene una intensificación del elemento biográfico, de modo que sus ideas poéticas no se basan en un ideal abstracto, sino que están enraizadas en sus experiencias personales: en sus *Rimas* está latiendo la vida misma del poeta, su alma apasionada. Son, en efecto, la historia de un corazón, con sus pasiones, sus amarguras, sus penas y desengaños y, también, sus momentos de gozo.

Finalmente, parece en Bécquer un elemento característico del romanticismo alemán, ausente en la mayor parte de la poesía española del siglo: la aguda intuición de una misteriosa realidad oculta a los sentidos. Se advierte en sus poemas una actitud anhelante e inquieta frente a un mundo invisible sólo percibido confusamente mediante vagas alusiones o angustiosos interrogantes.

### Las *Rimas*, culminación de un género

Gerardo Diego divide la obra poética de Bécquer (llamada *Rimas*) en cuatro series, correspondientes a los temas dominantes en cada una de ellas:

- Rimas en que se habla de la poesía y de sus temas (I-XI).
- Rimas sobre el amor esperanzado (XII-XXIX).
- Rimas sobre el amor desengañado (XXX-LI)
- Rimas en que están presentes la angustia y la muerte (LII-XC).

La aportación trascendente de la técnica de la poesía de Bécquer se basa en dos elementos fundamentales: haber llevado su intimidad a sus versos y haber sabido expresar ese dolor en una forma sobria, desnuda de artificios. Esta forma consiste en poemas breves, de dos, tres o cuatro estrofas, en los que se expresan ideas sin demasiados desarrollos, que quedan en el aire como una queja o un grito lastimero. Esta técnica es similar a la del cantar popular, en que se encierran en cuatro o cinco versos un contenido intenso y dramático, sin decir más de lo necesario. Casi nunca emplea la consonancia, sino la asonancia, en breves estrofas formadas con versos heptasílabos, pentasílabos y endecasílabos, y haciendo recaer la rima sólo en los versos pares, como en el viejo romance español.

### Las Leyendas

Bécquer escribió también un conjunto de leyendas en prosa, plenas de ese elemento legendario y exótico tan importante en el primer Romanticismo. El interés por la tradición nacional queda sustituido por una simple atracción hacia lo misterioso parecida a la de las *Rimas*.

Destacaremos *El caudillo de las manos rojas*, *El monte de las ánimas*, *El Miserere*, *Los ojos verdes*, *Maese Pérez el organista* y *El rayo de luna*. El lenguaje es musical y está lleno de matices poéticos. Lo más importante es el arte con que Bécquer sabe crear un ambiente fantástico de poesía y ensueño pleno de elementos maravillosos, líricos o terroríficos que a veces evocan un brillante pasado legendario. Aparecen dos temas fundamentales: el amor, sentido como una pasión fatal que conduce a la muerte, y el más allá, de cuya existencia da fe un pavoroso cortejo de aparecidos y visiones espectrales.

### Trascendencia de la poesía de Bécquer

Las Rimas no alcanzaron en su tiempo la resonancia que merecían, si bien llegaron a originar un pequeño núcleo de poetas becquerianos.

La poesía de Bécquer es una experiencia excepcional en el conjunto de la evolución poética que va del Romanticismo alemán al Simbolismo francés del siglo XIX, no solo por la calidad de la forma, sino por el hecho de haber iluminado zonas hasta entonces inexploradas por la poesía española, valiéndose de la capacidad expresiva de la visión, de la imagen simbólica y del sueño.



### Rosalía de Castro

No podemos terminar este tema sin hablar, aunque sea brevemente, de la gran poeta gallega **Rosalía de Castro (1837-1885)**.

Esta escritora nos recuerda en más de un aspecto la vida y la obra de Bécquer. Dotada como éste de una naturaleza enfermiza y de una aguda sensibilidad para el dolor, vio sus últimos años amargados por la muerte de un hijo y por una terrible dolencia. Por otra parte, sus tres libros de versos, de los que trasciende el vaho de tristeza que impregnó su existencia, muestran -como las *Rimas*- lo más puro de la lírica del siglo XIX.



Escribió en gallego *Cantares Gallegos* (1863) y *Follas Novas* (1880). En castellano escribió *En las orillas del Sar* (1884), obra en que el rasgo pesimista se acentúa, y la realidad ineludible del dolor, el paso inexorable de las cosas y el sentimiento obsesionante de la muerte se convierten en los temas capitales.